

Poco es más

■
La tendencia es positiva y cabe esperar continuidad en los próximos meses. Sobre fin de año, el factor decisivo será la posibilidad de un arreglo definitivo con los acreedores de la deuda en default.

■
Diversos indicadores demuestran que el nivel de ingreso y actividad actual se encontraría muy por debajo de los niveles máximos históricos alcanzados antes del comienzo del proceso de recesión, en 1998.

■
En los últimos meses pareciera percibirse un clima de negocios renovado. Aunque se trate de apenas el comienzo del proceso de reactivación económica necesario, todo suma y poco es más.

De acuerdo a los indicadores de coyuntura de marzo, la economía bahiense continúa transitando un proceso de reactivación. En líneas generales, prevalece una perspectiva optimista con respecto a la evolución de la actividad comercial de los próximos meses. El elevado nivel de actividad se refleja en un mayor ritmo de ventas en los rubros relacionados con bienes de consumo durable. La tendencia se refuerza por un ritmo intenso de operaciones en el mercado inmobiliario y una firme recuperación de la construcción privada. Los principales sectores generadores de ingreso, la actividad agropecuaria y el sector petroquímico, enfrentan buenas condiciones de mercado, aunque en el primer caso, se ven desdibujadas por los efectos adversos de la sequía de fin de año y la gran disparidad de rindes en la última campaña triguera. Si bien no se conocen datos oficiales sobre el empleo local, la evolución de la situación económica de Bahía Blanca torna razonable esperar una significativa mejora de los indicadores laborales en relación a la prevaleciente en los últimos dos años. Entre los principales factores que impulsan este proceso de recomposición de la demanda local, como se ha señalado en anteriores oportunidades, se destaca la estabilidad de precios, el cambio de expectativas, la mayor rentabilidad de la exportación y más recientemente, un mayor nivel de crédito.

Si se hiciese una comparación con respecto a la situación anterior a la crisis, el resultado arrojaría una economía con menor nivel de ingresos reales, menor nivel de empleo y una más acentuada desigualdad. Esta apreciación se ve respaldada si se considera las cifras del cuadro adjunto. Los indicadores son parciales pero su lectura permite converger a una misma conclusión en sentido negativo y, por lo tanto, demuestran que la región no pudo sustraerse del fuerte empobrecimiento del país generado por el estallido de la crisis de fines del 2001. El impacto negativo se vio amortiguado por las oportunas inversiones en el Complejo Petroquímico.

Si bien el cuadro de situación actual aún dista del observado en el mejor momento de la década pasada, resulta alentador observar la notable mejora observada en los últimos meses y ratificada por resultados recientes de diversos indicadores de coyuntura local. La tendencia es positiva y cabe esperar que se sostenga durante los próximos meses. La continuidad del proceso de expansión podría sustentarse en el corto plazo por un mayor nivel de demanda, impulsada por una gradual recuperación del crédito. Sobre fin de año, el factor decisivo será la posibilidad de alcanzar un arreglo definitivo con los acreedores de la deuda en cesación de pagos.

Desde una perspectiva local, el acuerdo en la renegociación de la deuda representa un "dato" crucial para las perspectivas futuras y, por lo tanto, restaría esperar el desenvolvimiento de la situación en los decisivos próximos meses. De todas maneras, el tiempo debe ser aprovechado apostando a una pronta solución duradera, a fin de estar en condiciones de capitalizar oportunidades de crecimiento si esta expectativa se concreta.

Bahía Blanca: antes, durante y después de la crisis				
INDICADOR	1998	2001	2002	2003
Tasa de empleo (mes de octubre)	37,3%	34,5%	32,0%	34,4%
Superficie construida (miles de metros cuadrados)	194	108	78	99
Ingreso familiar medio (dólares)	963	694	235	238
Pobreza (% de personas bajo la línea de pobreza)	s/d	30,9%	46,0%	40,1%
Patentamientos	4.646	1.853	1.098	1.090
Inflación anual	0,1%	-1,7%	41,9%	2,5%
Costo canasta de alimentos (pesos)	537,2	520,0	779,6	765,9
Población sin acceso a la canasta de alimentos	s/d	21%	36%	34%
Tasa máxima de distribución del ingreso ¹	32,6%	29,5%	31,8%	s/d

¹ Indica el excedente con respecto a la distribución igualitaria o el potencial redistributivo. Por ello, a mayor tasa, mayor desigualdad en la distribución de ingresos, mientras que tasa nula significa distribución igualitaria.

Fuentes consultadas: INDEC, Municipalidad de Bahía Blanca, ACARA y CREEBBA.

Desde el plano regional, la posibilidad de crecimiento sostenido dependerá de la capacidad para identificar y aprovechar las múltiples oportunidades de inversión que ofrece el cambiante entorno nacional e internacional. El elevado tipo de cambio combinado con las buena situación y perspectivas de los productos que caracterizan el perfil exportador regional, sumado a la posibilidad de generar nuevos emprendimientos con Chile tras la integración de este país a los principales mercados mundiales y el incipiente desarrollo de la infraestructura y servicios locales de transportes, recrean oportunidades de crecimiento de las empresas locales y de generación de nuevas actividades productivas.

En los últimos meses, pareciera percibirse un clima de negocios renovado. Resulta auspicioso el mayor interés y dinamismo de emprendimientos relacionados con actividades de exportación, principalmente ligadas a la agroindustria. Resulta también positivo el renovado impulso sobre proyectos estratégicos para la región, como el del Corredor Trasandino del Sur, la renovación del perfil portuario local a partir del desarrollo de nuevos servicios y el interés de las flamantes autoridades municipales por alentar la radicación de nuevas inversiones. Poco es más, todo suma, aunque sea apenas el comienzo. ■